KALAM: UNA EXPERIENCIA PARA MEJORAR EL APRENDIZAJE DE LÉXICO ÁRABE

DOLORES SERRANO NIZA
Universidad de La Laguna
Mª BELÉN SAN NICOLÁS SANTOS
Universidad de La Laguna

RESUMEN

En este trabajo presentamos una propuesta de vocabulario interactivo en lengua árabe (kalam) con el objetivo de facilitar el aprendizaje del léxico árabe en el nivel básico, en torno a 200 palabras. Cada una de esas palabras lleva una asociación audiovisual y, para consolidar ese aprendizaje, se han elaborado diferentes tipos de ejercicios interactivos que proporcionan al usuario retroalimentación sobre sus aciertos y errores. En estas páginas se describe tanto la herramienta como los resultados obtenidos en los últimos cursos académicos donde ha puesto en práctica el material interactivo.

Palabras clave: Innovación metodológica, TIC, enseñanza de lengua extranjera, educación superior, didáctica de lengua árabe.

ABSTRACT

In order to facilitate and improve the learning of Arabic vocabulary at a basic level (i.e., an average of two hundred words), this paper presents an interactive Arabic vocabulary proposal (kalam). Each of the selected words has been linked to an audio-visual referent, and a diversity of interactive exercises has been created to further furnish the learning process. Such exercises enhance the learners' comprehension skills by means of feedback. This paper describes the interactive method and the materials used, which have been implemented over the previous academic years. The results obtained are also offered.

Keywords: Methodological innovation, ICT, teaching of a foreign language, higher education, teaching of arabic.

1. INTRODUCCIÓN Y OBJETIVOS

La palabra árabe *kalam* da nombre al vocabulario interactivo para el aprendizaje de lengua árabe que hemos diseñado y cuya descripción presentamos en estas páginas.

La idea de abordar un proyecto de estas características tiene su antecedente en el uso en el aula del método para aprender a leer y escribir en árabe[1]. Si bien el objetivo principal de éste era el crear las instrucciones necesarias y básicas para ser utilizado como práctica de autoaprendizaje, su uso en clase con nuestro alumnado ponía de manifiesto la necesidad de que el nuevo alfabeto debía aprenderse al mismo tiempo que las primeras palabras de la lengua en la que se está debutando. De manera que comenzamos a establecer las bases de lo que, denominaremos, de manera general, *kalam*. Es decir, un proyecto amplio en el que se persigue el aprendizaje del vocabulario árabe de manera interactiva, como se verá más adelante.

De hecho, elaborar este método no es más que una respuesta docente a la demanda de un alumnado que manifiesta reiteradamente la dificultad que supone la asimilación de un número básico de vocabulario en este nivel inicial, un hecho constatable en décadas de docencia; de ahí que nos hayamos planteado que las estrategias y procedimientos utilizados para la enseñanza del léxico árabe en los niveles iniciales merecían ser cuestionados y revisados (Serrano-Niza, 2015:472-473). En este sentido, nuestro método *kalam* viene a ser la conclusión extraída tras el análisis realizado sobre la manera en la que otros métodos incorporan el proceso de aprendizaje de léxico árabe, donde, a diferencia de aquellos, el nuestro incorpora el esencial elemento interactivo.

En cierta medida, nuestro objetivo se ha basado en buscar una vía alternativa para soslayar esa dificultad de memorización que encuentra quien comienza a estudiar la lengua árabe. Con este fin, desde el año 2013 hemos venido trabajando ininterrumpidamente en diferentes Proyectos de Innovación Educativa financiados por la Universidad de La Laguna a través de los cuales nos hemos consolidado como grupo de innovación[2]. En definitiva, *kalam* viene a ser el producto de estos años de trabajo: un material didáctico interactivo formado por unas doscientas palabras representadas en dibujos a las que se les asocia,

por un lado, la escritura, y por otro, su pronunciación de tal forma que la citada asociación audiovisual que caracteriza a este léxico sea una ayuda para quienes dan sus primeros pasos en la lengua árabe. Ese mínimo vocabulario lleva aparejado una serie de ejercicios con los que practicarlo de la forma más lúdica posible.

En estas páginas, nuestro objetivo es presentar y describir someramente el diseño de nuestro *kalam* así como los resultados cuantificados en sus dos últimos años de experimentación.

2. METODOLOGÍA

El diseño de este proyecto tiene sus bases en una serie de pilares que, teniendo en común su naturaleza didáctica son, sin embargo, de diferente tipología. Por un lado, hemos tenido muy presente ciertos principios pedagógicos, como los defendidos por Cabero y Gisbert (2005: 38-39). En estos se hace hincapié en aspectos relativos a la planificación y diseño, resultando ser especialmente sugerentes aquellos referidos a, por ejemplo, la conveniencia de que el material facilite la autoevaluación y el control sobre el proceso de aprendizaje; que sea estimulante y motivador o que permita la transferencia de lo adquirido. Por esta razón, hemos buscado el diseño de un método interactivo que, además, propicie la propia responsabilidad del alumnado, convirtiéndolo en parte activa de su acción formativa.

Por otra parte, hemos seguido la metodología característica de la didáctica de la enseñanza de lenguas extranjeras en general y de la de la lengua árabe en particular, puesto que esta última tiene diferencias notables con respecto a otras en relación al aprendizaje ineludible de un nuevo alfabeto y un nuevo sistema fonético al que sumar el léxico (Aguilar y Manzano, 2014: 233-234).

Así las cosas, nos propusimos definir cuáles eran las necesidades básicas de vocabulario para un nivel concreto, el A1.1 del Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas (MCER) por lo que el primer paso consistió en clarificar qué número y qué palabras deben ser seleccionadas para el citado nivel. Con este fin, realizamos un análisis en el que se consultaron otros métodos, así como vocabularios de frecuencia que marcaran indicadores principales sobre aquellas palabras más útiles en una primera etapa de aprendizaje. Con esa

documentación, elaboramos una serie de campos conceptuales interrelacionados, en consonancia con el nivel del MECR con el que trabajamos. Dichos campos están, por encima de todo, enfocados a la comunicación más inmediata: la familia, la comida, los días de la semana, las profesiones etc. y, así, desde estos previos "cajones léxicos" fuimos entresacando las palabras pertinentes. Se trata, como puede suponerse, de un vocabulario mínimo pero imprescindible para que el estudiante empiece a construir sus primeras conversaciones en lengua árabe.

Por otro lado, y puesto que nuestro objetivo es elaborar un vocabulario audiovisual, hemos considerado relevante elegir bien no sólo la imagen que deba acompañar a cada término, sino también las actividades interactivas cuya finalidad única es la de facilitar el proceso de autoaprendizaje del alumnado. Asimismo, y con el objetivo de mejorar la comprensión auditiva de los estudiantes de lengua árabe como lengua extranjera, nos pareció imprescindible asociar a cada palabra su pronunciación. Por lo tanto, cada imagen se presenta asociada a una locución junto a la forma escrita de las palabra en cuestión. La interactividad que conlleva dichas asociaciones hará que sea más fácil la comprensión auditiva y visual del léxico. En definitiva, se propicia que el alumnado aprenda de forma significativa.

3. LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE MEDIANTE EL MÉTODO KALAM. RESULTADOS

3.1. Descripción del método kalam

Los resultados que hemos obtenido están estrechamente relacionados con las posibilidades de trabajo que el software *JClic*[3] ofrece, por lo que, rentabilizando al máximo dichas posibilidades, se ha llevado a cabo el diseño de diferentes tipos de ejercicios que se repiten en cada uno de los cuatro módulos en los que está dividido el léxico (Serrano-Niza, 2015:477-485).

Cada módulo se inicia presentado el vocabulario objetivo de la lección y consta de un número variable de palabras que oscila entre 50 y 70. En esta presentación de léxico, el alumno encuentra metódicamente una imagen y su correspondiente palabra escrita en

caracteres árabes debajo de dicha imagen y cuando pulsa sobre esta, un archivo sonoro dará la lectura correcta de cada palabra (Ver figura 1).



Figura 1. Presentación del léxico

En cuanto a las actividades, uno de los ejercicios planteados es el de la relación de imágenes con palabras. En esta ocasión, se han aprovechado los recursos que el propio programa ofrece y se han elaborado ejercicios de asociación, de manera que en la pantalla aparecen nueve imágenes y en recuadros a su derecha se encuentran las palabras que se corresponden con cada dibujo. Usando el ratón, se puede llevar cada palabra a su respectiva imagen de manera que, cuando la asociación es correcta, la imagen desaparece de la pantalla (Ver figura 2).

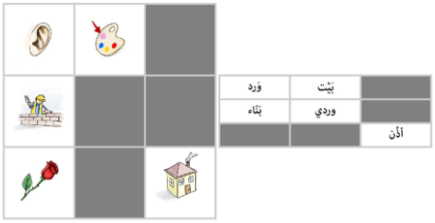

Figura 2. Ejercicio de asociación escritura-imagen

Por otra parte, se ha utilizado un tipo de ejercicio denominado "respuesta escrita" cuyo objetivo es hacer una primera traducción del vocabulario aprendido. Para este fin se han eliminado las imágenes y se ofrecen una serie de palabras árabes pertenecientes al léxico de la lección. El usuario debe marcar la palabra que está leyendo y escribir debajo en castellano lo que significa. Este tipo de ejercicio sirve como

autoevaluación de la competencia lectoescritora que se va adquiriendo (Ver figura 3).



Figura 3. Ejercicio de competencia lectora

De la misma manera que la agrupación de imagen y palabra escrita resulta esencial, la asociación del sonido y su grafía forma parte de un proceso fundamental para la adquisición del léxico y su posterior uso comunicativo. Por esta razón, un tipo de ejercicio redundante en cada módulo consiste en relacionar un sonido con una palabra El alumno encontrará más vocablos que sonidos por lo que estará obligado a la lectura de todos ellos (Ver figura 4).



Figura 4. Ejercicio de asociación sonido-grafía

Como venimos diciendo, uno de los propósitos de este método es su aspecto lúdico por lo que el esfuerzo mayor se ha venido haciendo en el diseño de ejercicios y juegos, como sopas de letras, cuya descripción detallada excede los límites de este trabajo. No obstante, sí que resulta interesante comprobar, a través de datos cuantitativos,

en qué medida nuestra herramienta ha facilitado el aprendizaje del vocabulario.

3.2. Las mejoras del proceso enseñanza-aprendizaje

Hemos podido experimentar este proyecto durante tres cursos académicos. Durante los dos últimos, además, hemos cuantificado resultados a través de encuestas, comprobando el grado de satisfacción del alumnado e incorporando mejoras en el material (Serrano-Niza y San Nicolás Santos, 2016:337-341). A modo de ejemplo, reflejamos aquí el seguimiento hecho en el curso 2015-2016 en el que participaron 20 estudiantes. Los datos que siguen corresponden a las encuestas pasadas al alumnado tras la finalización de la asignatura en la que se empleó el método. Para su valoración, téngase en cuenta que cada una de las preguntas ha sido valorada en una escala Likert de 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). En cuanto a los ítems encuestados, estos han sido: *contenidos*, *metodología*, *aprendizaje*, *motivación* y *tiempo dedicado al estudio*.

Las puntuaciones medias para cada uno de los ítems han sido las siguientes. *Contenidos*: me ha resultado fácil seguir los contenidos del *kalam* (4.25), los contenidos del *kalam* son adecuados al nivel de la asignatura (4.45), el material es atractivo (4.25), el material es dinámico (4.45), el material es claro (3.8). *Metodología*: el método planteado en el *kalam* ha sido adecuado (4.25), ha sido un recurso instructivo (4.45), ha sido un recurso útil para aprender vocabulario (4.6). *Aprendizaje*: me ha facilitado el aprendizaje (4.6), me ha permitido autoevaluar mi aprendizaje (4.15), ha cubierto mis expectativas (4.2). *Motivación*: me he implicado en la asignatura (4.45), me he sentido motivado en la asignatura (4.25). *Tiempo dedicado al estudio*: tiempo dedicado al estudio a través del *kalam* (4.1), tiempo dedicado al estudio de la asignatura (4.6).

Además, se plantearon una serie de preguntas abiertas en las que se solicitaba a los estudiantes que comentaran qué ventajas o aspectos positivos observaban en el material y qué aspectos mejorarían. En este sentido, observamos importantes diferencias entre las demandas formuladas en las encuestas realizadas en el curso 2014-2015 y las que se llevaron a cabo en el siguiente año académico. En las primeras,

el alumnado solicitaba, por ejemplo, mayor número de ejercicios, poder escribir en árabe y más *feedback*, entre otras. Sin embargo, una vez incorporadas estas mejoras en el método, los estudiantes sugieren que se incorporen contenidos gramaticales y sintácticos o poder realizar búsqueda por palabras. Es decir, y siguiendo con las opiniones vertidas en las encuestas, se observa que en general las ventajas de nuestro método están muy relacionadas con la rapidez de asimilación del vocabulario, así como tener *feedback* en ese proceso. En otras palabras, se favorece un aprendizaje activo a través de la interacción con el mismo que les permite una continua autoevaluación, al tiempo que los mantiene altamente motivados.

En nuestra opinión, una de las ventajas que el método incorpora a la enseñanza aprendizaje de la lengua árabe es la autonomía que proporciona a los estudiantes y el apoyo que supone para los docentes de árabe en el desarrollo de clases online o presenciales. El alumnado manifiesta su satisfacción con el material didáctico *kalam*, puesto que su interactividad y retroalimentación continua les permite desarrollar un aprendizaje basado en una dinámica de juego. En definitiva, destacamos de nuestro método que el conjunto de destrezas desarrolladas al unísono: audio, imagen e interactividad, suponen una mejora a la que habrá que añadir la motivación que la autoevaluación proporciona al alumnado. Y, además, el que este material pueda ser usado fuera del aula, en cualquier soporte informático que permita conexión a internet y programa java (ordenador portátil y algunos teléfonos móviles).

NOTAS

[1] Se trata de un método que propicia el autoaprendizaje del alfabeto árabe y su lectoescritura (Serrano-Niza, 2010)

[2] Nuestro grupo lleva como nombre de registro: "*Kalam*. Innovación en la enseñanza de la lengua árabe"

[3] http://clic.xtec.cat/

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, V., Manzano, M.A. 2014."Alatul! as a Tool for Reading, Writing and Oral Communication in Arabic" en Aguilar, V., Manzano, M.A., Pérez Cañada, L.M., Saleh, W y Santillan Grim, P. (eds.) *Teaching and Learning the Arabic Language*. Murcia: Editum-Universidad de Murcia, 233-238.

Cabero J., Gisbert, M. 2005. *La formación en Internet: guía para el diseño de materiales didácticos*. MAD-Eduforma

Serrano-Niza, D. 2010. *Leer y Escribir en árabe. Método de autoaprendizaje*. Santa Cruz de Tenerife-Almería: Intramar Ediciones.

Serrano-Niza, D. 2015. "Kalam. Un recurso interactivo para aprender árabe" en O'Dwyer Acosta, J. *Innovación en las enseñanzas universitarias. Experiencias presentadas en las V Jornadas de Innovación Educativa de la ULL,* La Laguna: Universidad de La Laguna, 467- 487.

Serrano-Niza, D., San Nicolás Santos, M.B. 2016. "Propuesta de un método interactivo para el aprendizaje de lengua árabe" en O'Dwyer Acosta, J. *Innovación en las enseñanzas universitarias. Experiencias presentadas en las VI Jornadas de Innovación Educativa de la ULL*, La Laguna: Universidad de La Laguna, 327- 341.